

ACCIÓN URGENTE

CIENTOS DE PERSONAS ROMANÍES DESALOJADAS FORZOSAMENTE

Cientos de personas romaníes que vivían en el asentamiento de Gianturco fueron desalojadas forzosamente el 7 de abril. Decenas de familias ya habían dejado el asentamiento debido a un aumento de controles policiales y hostigamiento y se teme que muchas estén sin hogar. Las 200 personas que permanecían en el asentamiento el 7 de abril fueron trasladadas a viviendas alternativas inadecuadas o se han quedado sin hogar y vulnerables a otras violaciones de derechos humanos.

Cientos de personas romaníes que vivían en el asentamiento informal de Gianturco, en Nápoles (Italia), fueron desalojadas forzosamente por las autoridades locales el 7 de abril. Dos semanas antes, las autoridades habían informado a las familias que el desalojo estaba programado para el 11 de abril, pero el 6 de abril les informaron que el desalojo tendría lugar al día siguiente. Se permitió la presencia de Amnistía Internacional en la zona acordonada para observar la operación y se impidió la presencia de periodistas.

De las **cerca de 1.300 personas romaníes** que vivían en Gianturco, sólo 200 estaban presentes en el momento del desalojo forzoso. Entre ellas había niños y niñas y personas ancianas y enfermas. Muchas familias habían abandonado el asentamiento durante las semanas anteriores por temor a quedarse sin hogar, ya que las autoridades les habían dicho que no habría soluciones alternativas para todas ellas. Los controles policiales constantes, que aumentaron a partir del 7 de abril, constituyen casos de hostigamiento. El desalojo forzoso se llevó a cabo en cuatro horas. Se demolieron todos los hogares y se acordonó la zona.

Las autoridades trasladaron a unas 130 personas a un nuevo campamento segregado en Via del Riposo, donde un asentamiento romaní fue incendiado por atacantes en 2013. En las paredes cercanas ya había pintadas contra las personas romaníes y Amnistía Internacional fue testigo de personas que pasaban en coches y les gritaban insultos. Las autoridades locales informaron al equipo de investigación de Amnistía Internacional de que las fuerzas policiales permanecerían fuera del campamento durante un tiempo porque tenían ataques y hostilidad contra los romaníes por parte de la población no romaní. A unas pocas familias se les ofreció trasladarlas al centro de acogida "Grazia Deledda", donde las condiciones son inadecuadas, no hay privacidad y sólo hay duchas y cocina comunales, según han informado muchas personas romaníes. Amnistía Internacional todavía no ha tenido acceso ni al campamento en Via del Riposo ni al centro de acogida y está esperando respuesta de las autoridades a su solicitud del 7 de abril. A muchas familias no se les ofreció vivienda alternativa y se han quedado sin hogar a consecuencia del desalojo forzoso. Al menos dos familias, una de ellas con un bebé de un año, han pasado los últimos días en sus coches. Una mujer embarazada de siete meses y un hombre de 20 años gravemente enfermo durmieron en una estación de tren. Se desconoce el paradero de muchas otras familias. El 11 de abril, en una reunión solicitada por las familias romaníes y activistas, las autoridades locales explicaron que no tenían soluciones alternativas para las familias que se habían quedado sin hogar.

Escriban inmediatamente en italiano, en inglés o en su propio idioma, instando a las autoridades a:

- garantizar que se proporciona urgentemente vivienda alternativa adecuada a todas las personas que se han quedado sin hogar a consecuencia del desalojo forzoso que tuvo lugar en Gianturco el 7 de abril, mediante una consulta abierta y legítima;
- iniciar urgentemente una consulta con las familias romaníes en el campamento segregado de Via del Riposo para elaborar planes de realojamiento sostenibles que cumplan con las normas internacionales y regionales de derechos humanos y que sean coherentes con la Estrategia Nacional para la Inclusión Romaní en Italia;
- garantizar que no se llevan a cabo más desalojos forzosos de personas romaníes en Nápoles.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS ANTES DEL 24 DE MAYO DE 2017 A:

Alcalde de Nápoles
 /Mayor of Naples
 Luigi de Magistris
 Comune di Napoli
 Palazzo San Giacomo
 Piazza Municipio 80133 Napoli, Italia
 Fax: +39 08 17955002
 Correo-e: urp@comune.napoli.it
Tratamiento: Señor Alcalde / Dear Mayor

Ministro del Interior
 Minister of Interior
 Marco Minniti
 Ministero dell'Interno
 Piazza del Viminale 1
 00184 Roma, Italia
 Fax: +39 06 46549832
 Correo-e: segreteria.technica.ministro@interno.it
Tratamiento: Señor Ministro / Dear Minister

Envíen también copias a la representación diplomática de Italia acreditada en su país. Inserten a continuación las direcciones de las sedes diplomáticas locales:

Nombre Dirección 1 Dirección 2 Dirección 3 Fax Número de fax Correo-e Dirección de correo-e Tratamiento Tratamiento

Consulten con la oficina de su Sección si van a enviar los llamamientos después de la fecha indicada. Ésta es la primera actualización de AU 63/17. Más información: <https://www.amnesty.org/es/documents/EUR30/5937/2017/es/>

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



ACCIÓN URGENTE

CIENTOS DE PERSONAS ROMANÍES DESALOJADAS FORZOSAMENTE

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

En los meses anteriores al desalojo forzoso, el ayuntamiento no llevó a cabo una verdadera consulta para discutir todas las posibles soluciones al desalojo forzoso y las opciones alternativas de vivienda para todos los residentes. Dos semanas antes del desalojo las autoridades dijeron a las familias que serían desalojadas el 11 de abril y les entregaron unas pocas copias del decreto de desalojo. Sin embargo, el 6 de abril les dijeron que se prepararan para ser desalojadas al día siguiente.

El desalojo forzoso empezó a las 7 de la mañana y a las 11 de la mañana todas las familias habían sido desalojadas. Se acordonó la zona y se bloqueó el acceso. Alrededor de las 10 de la mañana las demoliciones ya habían empezado por la parte posterior del asentamiento. Se demolieron todos los hogares. Sólo se mantuvieron unos pocos edificios que ya existían antes de que se creara el asentamiento romaní. Muchas casas en el asentamiento estaban vacías porque sus residentes se habían ido en las semanas y días previos al desalojo, pero cuando desocuparon el asentamiento, bien antes del desalojo, bien durante el mismo día 7 de abril, las familias dejaron atrás muchas posesiones, tales como muebles, ropa, juguetes y bombonas de gas. Según informes, no se les ofreció ninguna compensación por estas pérdidas materiales.

Muchos agentes encargados de hacer cumplir la ley y otras autoridades (entre otros los Carabineros, la Dirección de Investigaciones Generales y Operativos Especiales de las Fuerzas Policiales [Digos], la policía judicial y la policía municipal) participaron en la operación, con numerosos vehículos. También estaban presentes los bomberos, unidades de protección civil, así como varias excavadoras y camiones para transportar lo que se iba demoliendo.

Aunque muchas familias sabían que iban a ser trasladadas al nuevo campamento de Via del Riposo, construido con fondos del ayuntamiento de Nápoles y del Ministerio del Interior, a muchas otras les dijeron que no estaban en la lista para el nuevo campamento. Muchas otras familias no obtuvieron ninguna respuesta de las autoridades cuando les preguntaron a dónde debían ir, ya que no les habían ofrecido vivienda alternativa. Cuando los investigadores de Amnistía Internacional preguntaron qué pasaría con las familias a las que no se había ofrecido vivienda alternativa, los representantes del ayuntamiento y un agente de la policía se negaron a responder. Una persona dijo: "No tenemos sitio para todas las familias".

A las familias a las que se les ofreció un lugar en el campamento de Via del Riposo se les facilitó transporte si no lo tenían. Tres autobuses trasladaron a hombres, mujeres, niños y niñas al nuevo campamento y se utilizaron algunos coches para transportar algunas de las posesiones. Sin embargo, muchas personas romaníes dijeron a Amnistía Internacional que les habían ordenado llevar pocas cosas porque no había mucho espacio en Via del Riposo. Amnistía Internacional considera que el campamento de Via el Riposo es una alternativa inadecuada en la que el espacio, el acceso a servicios, la seguridad de tenencia y la segregación general podrían ser motivo de preocupación. Amnistía Internacional está esperando que las autoridades locales le autoricen a visitar el campamento de Via del Riposo, pero ha sido informada de que tiene 28 contenedores (27 habitados y uno para uso de las autoridades) de 20 metros cuadrados, cada uno de ellos con una habitación, un lavabo y una cocina, y de que hay electricidad y agua (fría y caliente). El campamento está rodeado por vallas y cerrado. Las vallas alrededor del campamento ya tienen pintadas contra la población romaní, tales como "no a los romaníes", "no a la degradación" y "alcalde traidor". Hay vigilantes en las puertas del campamento 24 horas 7 días a la semana y fuerzas policiales desplegadas en el exterior porque las autoridades reconocen el riesgo de tensiones y ataques por parte de la población no romaní.

Muchas de las familias romaníes de Gianturco continúan sin hogar. Algunas se han trasladado a hogares improvisados en asentamientos informales existentes, otras están viviendo de forma temporal con familiares o amigos, al menos tres familias han pasado la noche en sus coches y una familia ha pasado la noche en una estación de tren, incluida una mujer embarazada de 7 meses y un chico de 20 años gravemente enfermo. En una reunión solicitada por activistas y familias romaníes que se quedaron sin hogar el 11 de abril, las autoridades locales admitieron que "no tenían soluciones alternativas [...] y no podían encontrar soluciones para todas las familias".

Nombres: Familias romaníes (adultos y menores) desalojadas forzosamente del asentamiento informal de Gianturco

Sexo: Hombres y mujeres

Más información sobre AU: 63/17 Índice: EUR 30/6051/2017 Fecha de emisión: 12 de abril de 2017

